

24 de octubre de 2001

Índice AI: AFR 44/006/2001/s

Servicio de Noticias: 187

Nigeria: Imperativo que se investiguen los informes sobre una matanza cometida por tropas del gobierno

Amnistía Internacional ha pedido hoy que se abra sin dilación una investigación eficaz e imparcial sobre el homicidio de más de 100 personas en la zona central de Nigeria, presuntamente abatidas a tiros por tropas del gobierno en represalia por el asesinato de unos soldados.

«Según parece, los ataques de las tropas fueron un acto de venganza que duró tres días. La vida de los soldados que participaron en esta operación militar no estaba en peligro inminente. Sólo se puede describir como que salieron a matar a todo el que se les pusiera por delante», ha dicho la organización.

Aunque existen discrepancias entre los informes, parece que más de 100 personas —quizá incluso 200— residentes de los pueblos situados a lo largo del límite entre los estados de Benue y Taraba fueron asesinadas entre el 22 y el 24 del corriente mes de octubre cuando los soldados del gobierno arrasaron la zona, abriendo fuego contra los civiles. Según los informes, las tropas destruyeron numerosos edificios. El número total de víctimas —incluyendo las que resultaron heridas— aún no se conoce.

Un representante del estado de Benue parece haber confirmado que más de 100 personas habían perdido la vida, pero un portavoz de la policía del mismo estado no pudo confirmar el número de muertes. Sin embargo, un oficial del ejército de Nigeria negó categóricamente que hubiera muerto ningún civil. Según él, las fuerzas armadas habían realizado una operación para recobrar las armas que les habían sido arrebatadas a los soldados asesinados.

«En lugar de tratar de negar estas ejecuciones extrajudiciales, de disimular su gravedad o de intentar justificarlas, el gobierno de Nigeria debe —si desea evitar que se produzcan más muertes— condenar los homicidios públicamente y dejar claro que se hará rendir cuentas de sus actos a los responsables».

Amnistía Internacional ha pedido al gobierno que tome de inmediato las medidas necesarias para descubrir tanto a los responsables del asesinato de los 19 soldados como a los oficiales que ordenaron o tomaron parte en las operaciones ilegítimas de represalia. Todos los presuntos responsables de actos criminales deben ser llevados sin dilación ante la justicia y ser juzgados ante un tribunal independiente e imparcial, con las debidas garantías procesales y sin recurso a la pena de muerte.

En noviembre de 1999 se denunciaron matanzas en gran escala en el curso de varios días, en el pueblo de Odi, estado de Bayelsa, en la región del Delta del Níger, que según los informes fueron actos de represalia por el asesinato de 12 agentes de policía. Durante varios días se negó el acceso a la zona a los grupos de derechos humanos y a los periodistas, y se acusó al gobierno

de encubrir la verdad de lo ocurrido. Un grupo local de derechos humanos, la Organización de Libertades Civiles, pidió que se abriera una investigación independiente y se permitiera el acceso inmediato de los grupos de derechos humanos a la zona. En junio del 2000, el presidente Olusegun Obasanjo comunicó a una delegación de Amnistía Internacional que no se celebraría una investigación pública e independiente sobre los presuntos homicidios cometidos por fuerzas gubernamentales.

El gobierno debe actuar sin dilación ante estos nuevos y graves informes. No debe permitirse que las fuerzas de seguridad sigan beneficiándose de la impunidad de la que disfrutaron durante todos los años de gobierno militar hasta el retorno al gobierno civil en mayo de 1999. Es imperativo que el gobierno introduzca medidas para prevenir otra masacre y para impedir que los civiles sufran nuevos abusos a manos de las fuerzas que se supone deben protegerlos.

Información general

El prolongado y violento conflicto entre las comunidades de la zona ha producido muchas muertes entre la población, y ha dejado a muchas personas sin hogar.

Los ataques en los estados de Benue y Taraba fueron al parecer represalias por el asesinato de 19 soldados, cuyos cuerpos mutilados fueron hallados el 12 de octubre del 2001 en las proximidades de pueblos del estado de Benue, entre ellos Gbeji, Vaase, Anyiin y Zaki-Biam. La responsabilidad de los asesinatos se atribuyó a la población local, aunque se desconoce que se llevara a cabo ninguna investigación o que se practicara ninguna detención.

Según los informes, estos pueblos han sido objetivos de la acción militar: en Gbeji, por ejemplo, las tropas reunieron a los habitantes del pueblo en la plaza del mercado, separaron a los hombres, y mataron a tiros a más de un centenar.

\FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.